

Anexo III (ilustración y textos explicativos)



TÍTULO: Las tres edades: el ascenso de la cihuateteo

AUTORAS: Nathaniel Sola Rubio (contexto arqueológico e ilustración)

PRESENTACIÓN: El objetivo de la imagen es representar la participación de las mujeres en los procesos del parto y las creencias en torno a la muerte de la sociedad mexicana del postclásico tardío (1325-1521). Se muestra el interior de un habitáculo destinado al alumbramiento, modificado para ilustrar un momento de tránsito espiritual sobre el cuerpo de una joven fallecida tras dar a luz. De ella emerge un esqueleto, simbolizando su transformación en una cihuateteo. A sus pies se encuentra la partera (tlatlquitl) quien limpia con agua fría al recién nacido y se lamenta del fallecimiento.

DESCRIPCIÓN DETALLADA DE LA ESCENA:

El objetivo principal de la siguiente imagen es representar la participación de las mujeres en los procesos del parto y las creencias en torno a la muerte de la sociedad mexicana del postclásico tardío (1325-1521). Concretamente, se ha seleccionado el interior de un habitáculo destinado al alumbramiento, modificado para ilustrar un momento de tránsito espiritual sobre el cuerpo de una joven fallecida tras dar a luz. De ella emerge un esqueleto, simbolizando su transformación en una cihuateteo. A sus pies se encuentra la partera (tlatlquitl) quien limpia con agua fría al recién nacido (Badillo Zúñiga; Alarcón-Hernández, 2020, pp. 220-232).

De los registros arqueológicos sobre las cihuateteo destacan las piezas de barro provenientes de El Zapotal y Cocuite (Veracruz) del Clásico Tardío (600-900 d.C.). Se trata de esculturas femeninas del centro y sur del estado que representan a las mujeres fallecidas tras el parto. En su mayoría están dedicadas al dios del inframundo Mictlantecutli y se ubican en el lado Oeste de los templos, conocido como el Cihuatlampa o el lugar de las mujeres (Sacal Smeke, 2022, p. 110-111).

Para el dibujo del esqueleto se ha tenido como referencia la escultura conservada en el Instituto Nacional de Antropología procedente de la zona arqueológica de Calixtlahuaca, ciudad matlazinca

situada entre el centro de México y la zona purépecha conquistada por los mexicas en 1474. La difusión de este culto se debió al intercambio que hubo entre los pueblos de la costa del Golfo de México con los teotihuacanos (Ortiz Ceballos, 1993, pp. 16-23). En este caso, únicamente se ha adoptado el tocado conformado por unas pequeñas calaveras.

La imagen refiere a una joven noble, *cihualpilli* (1991, p.163). Esto se atisba por el peinado escalonado con flequillo y el brillo de color índigo hecho con *xiuhquilitl*, además del huipil de rayas rojas que denotan su rango. Para los nahuas el parto era llamado “la hora de la muerte”, ya que la mujer sostenía una batalla donde podría triunfar o sucumbir. Si la embarazada moría tras dar a luz, pasaba a ser una *cihuateteo* (mujer-dios), *mozihuaquetzque* (mujer valiente) o *cihuapipiltin* (mujer preciosa) (Sahagún, 1979, 281-381). Estás eran consideradas guerreras que perdían la vida en combate tras no soltar a su cautivo (los hijos) (Barba, 1993, p. 31). Junto a los varones, conformaban el séquito del dios-sol para acompañarlo en su recorrido por el firmamento a la hora del ocaso. Después de un tiempo, al contrario que los guerreros, quienes volvían a la tierra en forma de colibrís, las mujeres regresaban como seres descarnados que realizaban obras macabras para asustar a los habitantes (Rodríguez-Shadow, 1991, 168).

A los pies de la joven se ubica la partera, representada como una anciana para corroborar su experiencia, portando un huipil blanco con un cuadrante de escudo rojo y el tradicional peinado conocido como *cornezuelos* (López Hernández, 2012, p. 410), sosteniendo al recién nacido y sujetando una manta de algodón en sus rodillas para envolver al niño. El oficio que ocupará el infante queda probado por las insignias que se ubican en el margen inferior izquierdo, a pequeña escala. El alumbramiento se sitúa en el día *ce mazatl* –uno venado–, regido por *Tepeyolohtli* –corazón de la montaña– y presidido por *Tlaloc* (“en este dicho signo decían que las diosas que se llamaban *cihuateteu* descendían a la tierra, y les hacían fiesta y las daban ofrendas, y vestían con papeles a sus estatuas”. Fray Bernardino de Sahagún, *Historia general de las cosas de Nueva España*. Libro IV cap. III, fo. 283).

La toma de las insignias no correspondía con el mismo día del nacimiento y fue un hecho representado en el reverso del folio 57 del *Códice Mendoza* y en el reverso del folio 170 del *Códice Florentino*. Si resultaba ser un niño, se hacían miniaturas de escudos de amaranto, arcos y cuatro flechas, una para cada punto cardinal. (Vela, 2017, pp. 30-35). Para darle una mayor dimensión al significado e interpretación de la escena, se han representado dichos objetos mediante el dibujo de un escudo y un *macuahuitl*.

Las mujeres llegadas a la vejez eran quienes mayormente se dedicaban a transmitir sus conocimientos. “A través de una serie de costumbres y concepciones, las comadronas mediaban en el mundo de los humanos y en el de los dioses” (López Hernández, 2021, p. 41). Estas aconsejaban a las jóvenes embarazadas durante todo el proceso. En la representación, la anciana llora y se lamenta por la muerte de la madre, a la cual ha acompañado todo este tiempo. Particularmente, el dibujo ha estado guiado por: la fotografía de Jorge Ontiveros realizada a la partera indígena de la mixteca Isabel Vicario Natividad (CAMI) (2022), así como las láminas sobre los partos extraídas de la *Historia general de las cosas de Nueva España* (1540-1585) y la representación de las vestimentas y peinados mexicas del artista Daniel Parada (2020).

En general, esta propuesta parte del entramado cosmológico que une las disciplinas de la arqueología, la antropología y las humanidades para destacar la importancia que adquieren las mujeres sobre las prácticas cotidianas. Las tres edades plasman una sociedad fuertemente unida a las creencias en torno a la unión de los contrarios; para el imaginario mesoamericano del posclásico, vida, muerte, nacimiento o reencarnación, tenían un reflejo directo en la comprensión de los estamentos, los cuales se han conservado y podido estudiar mediante los objetos destinados al culto. La imagen busca reflexionar sobre la implicación de las mujeres y las redes femeninas generadas desde las actividades comunes y los acontecimientos sobrenaturales.

BIBLIOGRAFÍA

BADILLO ZÚÑIGA, J.; ALARCÓN-HERNÁNDEZ, J. “El cuidado de las parteras nahuas prehispánicas de México en las crónicas de fray Bernardino de Sahagún”. *Enfermería Universitaria*, 2020, vol. 17, pp. 220-232.

BARBA DE PIÑA CHAN, Beatriz. “Las cihuapiltin, sublimación de la muerte por parto”. En: Barbro Dahlgren de Jordán (copiladora). *III Coloquio de Historia de la religión en Mesoamérica y áreas afines*. México: Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1993, pp. 31-56.

FIERO GONZÁLEZ, Gertrudis. “La posición social de la mujer entre los aztecas y los incas”, tesis inédita, UNAM, México, 1960.

LEÓN-PORTILLA, MIGUEL. *Toltecáyotl, aspectos de la cultura náhuatl*. México: Fondo de Cultura Económica, 1980.

LÓPEZ ESCOBAR, GUADALUPE. “La situación social de la mujer en el México prehispánico”, tesis inédita, UNAM, México, 1963.

LÓPEZ HERNÁNDEZ, Miriam. “Ahuianime: las seductoras del mundo nahua prehispánico”. *Revista Española de Antropología Americana*, 2012, vol. 42, n°2, pp. 401-423.

- “La maternidad entre los nahuas prehispánicos y otros grupos mesoamericanos. Un acercamiento desde las fuentes etnohistóricas y la arqueología”. *Revista de Estudios de Antropología Sexual*, 2021, vol. 1, n°11, pp. 32-53.

ORTIZ CEBALLOS, Ponciano. “De Veracruz a Teotihuacan”. *Arqueología Mexicana*, 1993, n°5, pp. 16-23.

RODRÍGUEZ-SHADOW, María J. *La mujer azteca*. México: Universidad Autónoma del Estado de México, 1991, 2ª edición.

SACAL SMEKE, Sophia. “Mujeres, guerreras y madres: la identidad de las cihuateteo a través de su joyería”. *El hilo rojo*, 2022, n°2, pp. 104-126.

SAHAGÚN, Bernardino de. *Historia general de las cosas de la Nueva España*. México: Porrúa, 1979.

VELA, Enrique. “El Bautizo”. *Arqueología Mexicana*, 2017, edición especial n°75, pp. 30-35.

IMÁGENES DE REFERENCIA



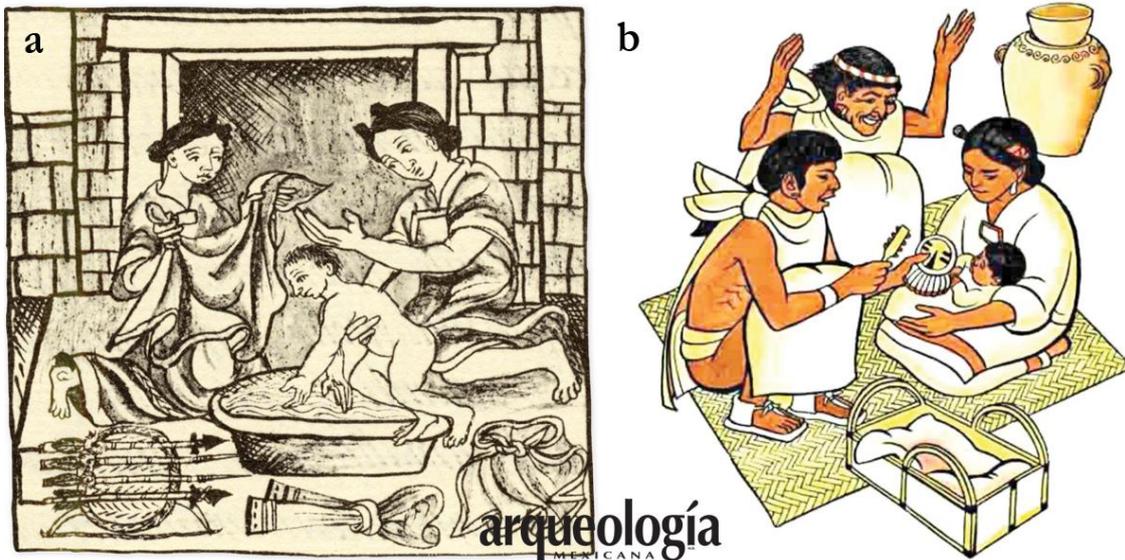
1. Escultura de Cihuateteo. Escultura que representa a *cihuateteo* sobre un altar decorado con una sucesión de cráneos. Lugar de origen: Calixtlhuaca, Estado de México. Museo Nacional de Antropología. Tocado y aspecto cadavérico tomado para la representación de la *cihuateteo*.



2. Cuidados a una embarazada. *Códice Florentino*, lib. VI, f. 128v. Tomado para la posición de la joven sobre la esterilla.



3. Un recién nacido recibe su nombre. *Códice Mendoza*, f. 57r. Reprografía: Biblioteca Nacional de Antropología e Historia (BNAH). Tomado para referenciar las insignias del varón.



4. A) Lavado ritual de un recién nacido. *Códice Florentino*, lib. VI, f. 170r. Digitalización: Raíces. Tomado como referencia para las insignias y el proceso de purgación del recién nacido. B) Un niño es ofrecido al Sol. Ilustración de Alberto Beltrán. Digitalización: Raíces. Tomado como referencia para dibujar las insignias.

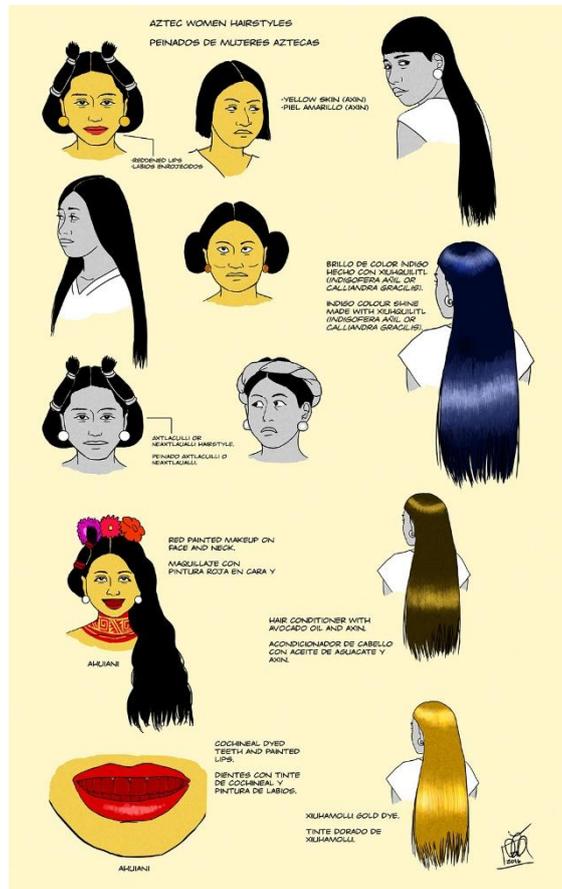
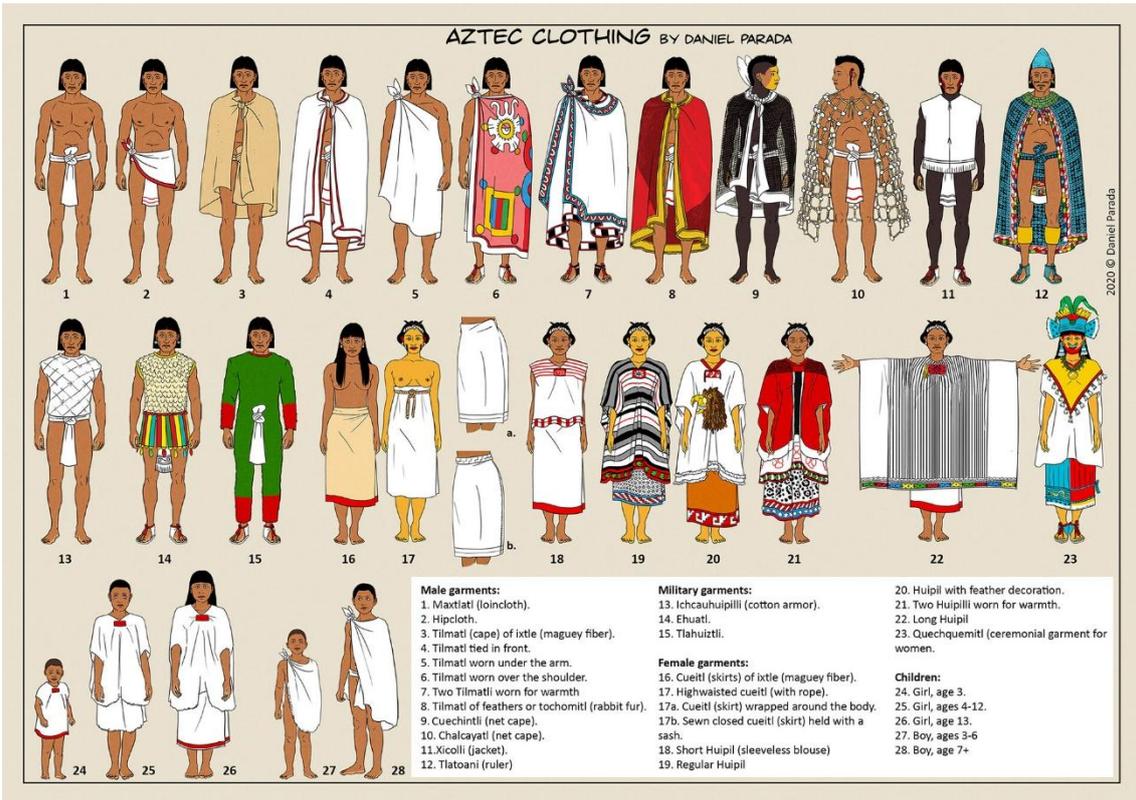


5. *Códice Florentino*, libro IV, f. 62r. Reprografía: Marco Antonio Pacheco / Raíces. Se ha tenido en cuenta para la representación del ascenso de la Cihuateteo, así como sobre el vestuario de las jóvenes.



6. Fotografía de Jorge Ontiveros realizada a la partera indígena de la mixteca Isabel Vicario Natividad (CAMI) (2022).

<https://www.jornada.com.mx/2022/06/18/delcampo/articulos/admirables-parteras.html>. Tomada para la recreación de la partera.



7. Estudio de los tocados y vestuarios del artista Daniel Parada para el cómic *Zoc* (2020).